

## **Mapeando saberes, debates y tensiones sobre la educación de los cuerpos. El caso del X Congreso Panamericano de Educación Física, Cuba 1986**

*Mapping knowledge, debates and tensions about the education of bodies*

*The case of the X Pan American Congress of Physical Education, Cuba, 1986*

**Recibido:** 20 de junio de 2021

**Aceptado:** 29 de julio de 2021

**Autor:** Dr. Pablo Ariel Scharagrodsky\* y Dr. Yoel Cordoví Núñez\*\*

---

\* **Pablo Ariel Scharagrodsky.** (1969) ([pas@unq.edu.ar](mailto:pas@unq.edu.ar)) Doctor en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes. Máster en Ciencias Sociales con Orientación en Educación (Flacso, Argentina). Licenciado en Ciencias de la Educación y Profesor en Educación Física por la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente es docente-investigador en la Universidad Nacional de Quilmes y en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Sus temas de investigación son la historia de la educación, las problemáticas sobre el cuerpo, las pedagogías feministas y los estudios género. Es autor de ocho libros y más de 90 publicaciones.

\*\* **Yoel Cordoví Núñez.** (1971) ([ycordovi1971@gmail.com](mailto:ycordovi1971@gmail.com)) Doctor en Ciencias Históricas por la Universidad de La Habana (1994) y Doctor en Ciencias Pedagógicas por el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (2019). Máster en Estudios Interdisciplinarios de América Latina, Cuba y el Caribe por la Universidad de La Habana y Licenciado en Historia por la Universidad de La Habana. Se desempeña

**Resumen:** El siguiente trabajo analiza el Décimo Congreso Panamericano de Educación Física realizado en La Habana, Cuba en 1986. A partir de un enfoque que se nutre de la historia social y cultural, pensamos el evento internacional —el primero en su tipo en Cuba— como un lugar que permite identificar categorías conceptuales compartidas, agentes y actores sociales, problematizaciones y puntos de disonancia y disputa sobre la educación del movimiento. Entre las conclusiones analizadas se destacan el logro de algunos acuerdos disciplinares y, sobre todo, las tensiones y diferencias político pedagógicas sobre cómo conceptualizar las finalidades, las responsabilidades y las funciones de la educación física y los deportes en el mundo social latinoamericano.

**Abstract:** The following work analyzes the Tenth Pan American Congress of Physical Education held in La Habana, Cuba in 1986. From an approach that draws on social and cultural history, we think of the international event —the first of its kind in Cuba— as a place that allows the identification of shared conceptual categories, agents and social actors, problematizations and points of dissonance and dispute about movement education. Among the conclusions analyzed, the achievement of some disciplinary agreements and, above all, the tensions and political pedagogical differences on how to conceptualize the purposes, responsibilities and functions of physical education and sports in the Latin American social world stand out.

**Palabras clave:** Congreso, educación física, panamericanismo, geopolítica.

**Keywords:** Congress, physical education, Pan Americanism; geopolitics.

---

como presidente del Instituto de Historia de Cuba. Investigador y profesor titular. Incursiona en la historia social de la educación y del pensamiento pedagógico.

## Introducción

En julio de 1986 se realizó el X Congreso Panamericano de Educación Física en la ciudad de La Habana, Cuba. El evento internacional realizado a mediados de los ochenta tenía una larga historia producto de acuerdos, alianzas y relaciones entre «expertos» y autoridades estatales de organismos vinculados con la educación, la salud, los deportes y la educación física, cuyos orígenes se remontaban a los inicios de los años cuarenta.

En particular, en 1941 y 1942 se organizaron en Buenos Aires dos importantes encuentros en donde autoridades estatales y organismos interesados de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Perú y Uruguay discutieron la posibilidad de realizar congresos en el marco del panamericanismo,<sup>1</sup> relacionados con el amplio universo de la Educación Física. Si bien se acordó que Buenos Aires sea la primera sede, con una sesión preliminar en Río de Janeiro:

Entendimentos posteriores vieram transformar a sessão preliminar que se realizaria em junho de 1943, no Rio de Janeiro, aceito o encargo pelo govêrno do Brasil, no Primeiro Congresso Panamericano de Educação Física, ficando fixado o período de 19 a 31 de julho do mesmo ano para a sua efetivação (**Revista Brasileira de Educação Física**, 1944, p. 18).

De esta manera, se concretó el Primer Congreso Panamericano de Educación Física organizado en Río de Janeiro en 1943. La saga continental continuó y consolidó a un grupo de especialistas en el arte de educar —y curar— el cuerpo con el Segundo Congreso Panamericano de Educación Física realizado en México en 1946; el Tercer Congreso Panamericano de Educación Física se materializó en Montevideo en 1950, el Cuarto Congreso Panamericano de Educación Física se desarrolló en la capital colombiana en 1965, el Quinto Congreso Panamericano de Educación Física se consumó en Buenos Aires en 1970, el Sexto Congreso Panamericano de Educación Física se

desarrolló en Venezuela en 1976, el Séptimo Congreso Panamericano de Educación Física se desarrolló en República Dominicana en 1980, el Octavo Congreso Panamericano de Educación Física se materializó en México en 1982 y el Noveno Congreso Panamericano de Educación Física se cristalizó en Curazao.

En muchos de estos congresos hubo representantes y especialistas cubanos. Por ejemplo, en el primero estuvo como representante el embajador de Cuba Gabriel Landa (*Revista Brasileira de Educação Física*, 1944, p. 20). En el Segundo Congreso Panamericano de Educación Física hubo ponencias y participaciones de «expertos» cubanos como las del doctor Rubén Barraza, el profesor Arturo Feffer y el doctor Delio A. González. Este último fue votado como miembro de la sección centroamericana del recientemente creado Instituto Panamericano de Educación Física<sup>2</sup> (*Memoria oficial del II Congreso Panamericano de Educación Física*, 1946, p. 255). En el Tercer Congreso Panamericano de Educación Física hubo ponencias cubanas como las de José Heider (*Memoria del III Congreso Panamericano de Educación Física*, 1950). Pero en otros congresos panamericanos no hubo presencias cubanas como en el Cuarto o el Quinto Congreso Panamericano de Educación Física (*Memoria del V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971).

Más allá de estas fluctuaciones vinculadas con la participación cubana, lentamente estos eventos político-académicos se fueron consolidando y con ello se solidificaron alianzas y redes de intercambio entre ciertos países (Assbú Linhales; Rodrigues Puchta; Rosa, 2019), así como disputas por legitimar determinadas prácticas y discursos sobre la mejor o más adecuada forma de conceptualizar la Educación Física y sus deseables finalidades. De alguna manera, este tipo de eventos no solo ofreció una vitrina que los gobiernos utilizaron para posicionarse y mostrar sus logros y progresos modernos —en donde la exhibición

de los cuerpos fueron aspectos centrales—, sino que al mismo tiempo se convirtieron en espacios que permitieron legitimar a ciertos grupos o referentes epistémicos por encima de otros y naturalizar las bondades pedagógico-sanitarias de dicha especialidad (Scharagrodsky, 2020).

En este contexto, teniendo en cuenta el evento realizado en la capital cubana y sus diversas finalidades, el siguiente trabajo explora y analiza, a partir de una historia social, política y cultural de la educación (Arata y Pineau, 2019), los saberes transmitidos, las prácticas corporales seleccionadas, los expertos reconocidos, los consensos alcanzados y las disputas de sentido producidas. Pensamos el evento académico —el primero en su tipo en Cuba— como un lugar que permite identificar un microuniverso donde han circulado ideas, propuestas, objetos y personas que disputaron diversos significados sobre cómo definir la educación física y los deportes, con qué finalidades y funciones y para qué destinatarios. Para llevar a cabo la indagación centramos el análisis y la hermenéutica en diversas fuentes documentales, entre las que se destacan las memorias e informes del congreso.

## **La Educación Física y los deportes en Cuba: una breve aproximación histórica**

Cuando el 7 julio de 1986 se inauguró el X Congreso Panamericano de Educación Física en la ciudad de La Habana, Cuba, la disciplina educativa en cuestión tenía una larga y peculiar historia en Cuba. Hacía muchísimas décadas que la misma formaba parte de la grilla curricular del sistema educativo cubano en los distintos niveles educativos (primario, secundario, terciario). Niños y niñas cubanas hacía muchos años que transitaban y vivían las experiencias gímnicas, lúdicas, recreativas o deportivas en el ámbito educativo.

Los primeros indicios se remontan a 1839, año de fundación del gimnasio La Normal, el primero de su tipo en América Latina. A cargo de José Rafael de Castro, la iniciativa generó un amplio movimiento interesado en la cultura y la educación física, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XIX, alcanzando a algunos maestros y directores de colegios privados. El mayor realce, empero, se produciría a partir de 1880 cuando Luis Agüera, autor del influyente libro *Gimnástica moderna y de consulta*, asumió el encargo de dirigir un gimnasio instalado en el colegio de los Escolapios en el poblado de Guanabacoa, además de fundar su sistema de Educación Física o Gimnasia Higiénica Razonada, en el Instituto de La Habana, en 1897.

El crecimiento y la expansión del deporte en Cuba también tuvieron sus raíces en la etapa colonial, asociados a las prácticas y los gustos de la aristocracia criolla, sobre todo tras la introducción del béisbol desde los Estados Unidos en 1878 (Bjarkman, 2007; Carter, 2005). Posteriormente, se abrirían los gimnasios de boxeo, tiro y de levantamiento de pesas, así como otras disciplinas, más de élites, al estilo de la natación, la equitación, el tenis, los remos, el tiro deportivo, la natación y el ajedrez.

Desde los albores republicanos, el 20 de mayo de 1902, algunos deportistas comenzaron a brillar en la arena internacional, entre ellos los esgrimistas Ramón Fonst Segundo, primer campeón olímpico de Iberoamérica, los corredores José Barrientos Schweyer y el popular Félix de la Caridad Carvajal Soto, *Andarín*, sin dejar de mencionar al «Mozart del ajedrez», el campeón mundial José Raúl Capablanca Graupera. Esta y otras generaciones de atletas posteriores se darían cita en el transcurso de la primera mitad del siglo XX en importantes eventos: VIII Juegos Olímpicos (París, 1924), I Juegos Centroamericanos (México, 1926), II Juegos Centroamericanos (La Habana, 1930), III Juegos Centroamericanos (San Salvador, 1935).

Con la creación del Comité Olímpico Cubano (COC) permanente, el 8 de mayo de 1937, este organismo trabajó durante dos décadas en la organización y preparación de sus delegaciones a eventos Centroamericanos y del Caribe, los primeros Juegos Panamericanos, así como a los Juegos Olímpicos.

No obstante, estos progresos indudables en materia de deporte y cultura física, las deficiencias en la concepción y práctica de la Educación Física en las instituciones escolares fueron notorias durante la primera mitad del siglo XX. Aunque la creación del Instituto Nacional de Educación Física, inaugurado en 1928 bajo la rectoría del profesor Desiderio Ferreira, permitió egresar a los primeros profesores y profesoras de Educación Física, el centro fue clausurado en el convulso escenario de la lucha contra la dictadura de Gerardo Machado en 1932. La reapertura del Instituto tres lustros después y el funcionamiento de la Comisión Nacional de Educación Física, aprobada por Decreto Ley 409 del 15 de noviembre de 1935, como instancia supervisora de la calidad de las clases, así como el trabajo desplegado por la Dirección General Nacional de Deportes (DGND), organismo encargado a partir de 1938 de supervisar el deporte en el país y de regular la impartición de la Educación Física en las instituciones escolares, factores como la escasez crónica de profesores especializados en esa materia y las deficiencias del sistema de instrucción pública en toda su estructura, imposibilitaron instrumentar políticas coherentes y renovadoras a nivel técnico-administrativo y metodológico.

No fue hasta el triunfo de la revolución cubana en 1959, y en particular tras la creación del Instituto Nacional de Deporte Educación Física y Recreación (Inder), el 23 de febrero de 1961, que se instrumentó por vez primera en el país una concepción de educación masiva que incluía llevar el deporte, la educación física y la recreación a los lugares más apartados. En esta primera etapa también se capacitaron en la

entonces República Democrática Alemana alrededor de 400 técnicos en algunos deportes priorizados (López Rodríguez, 2009). Durante la década de 1960, calificada como «la etapa de oro» en el desarrollo de la Educación Física y el Deporte en Cuba, se celebraron los primeros Juegos Escolares Nacionales, al tiempo que se iniciaba el Plan Inder-Mined (Ministerio de Educación), consistente en movilizar a profesores de Educación Física para lograr la capacitación masiva de miles de maestros primarios de todo el país. De mucha significación fue el Plan Montaña, realizado en dos fases (1964 y 1983), el cual tuvo como objetivo fundamental llevar a todas las zonas montañosas y apartadas del país el desarrollo de actividades físicas y recreativas, así como la construcción de instalaciones deportivas. Como parte del proyecto se derivaron varias propuestas, entre ellas los Juegos Nacionales de Montaña.

Es en ese escenario de cambios en todos los órdenes, incluido el de las políticas educativas, que aparecieron iniciativas como el Movimiento de Monitores de la clase de Educación Física en los diferentes niveles educacionales, variante de orientación profesional y formación vocacional directa con los estudiantes, así como la creación de los Círculos Voluntarios Deportivos.

En cuanto a los avances en la formación profesoral, se instituyeron varios centros de formación de personal técnico, como la Escuela Superior de Educación Física (Esef), Comandante Manuel Fajardo (1961), plantel en el que se graduó un número importante de profesores de Educación Física. En 1969 se erigieron las Escuelas Provinciales de Educación Física (Epef), y entrada la década del setenta del pasado siglo quedó establecido el Instituto Superior de Cultura Física y su Red de Facultades de Cultura Física en cada provincia (1973). Ese mismo año fue creada la Escuela Nacional de Cuadros del



Inder, con un papel fundamental en la formación y capacitación de los directivos del organismo.

Este ensanchamiento de la institucionalidad vinculada con la Educación Física en todos los sistemas y subsistemas educativos, incluidos el preescolar y las escuelas especiales, así como al movimiento deportivo cubano aparece condicionado también por la institucionalización del sistema político cubano en la década del setenta del pasado siglo. De tal suerte, en el contexto de aprobación de la nueva división político-administrativa y de la puesta en funcionamiento de los Órganos de la Administración Local, conocidos como los Poderes Populares, se diseñaron también las Instituciones de Especialización Deportiva, planteles donde se articulaban los contenidos académicos con los deportivos: Espa, Eide, Ade y Pre Eide.

A estas alturas ya no se trataba de alfabetizar a la población, objetivo cumplido desde 1961, sino de ampliar las capacidades organizativas en los ámbitos educativos, con vistas a cubrir la creciente demanda que imponía la continuidad de los estudios, sobre todo en los niveles primarios y secundarios. De ahí que entre 1975 y 1980 se llevara a cabo el denominado «primer perfeccionamiento» para todos los tipos y niveles de educación y asignatura. Precisamente fue en 1980 cuando se aprobó que la impartición de las clases de Educación Física en el Primer Ciclo de la Educación Primaria estuviera a cargo de profesores especializados en esa materia y no de los maestros de enseñanza general. Estaban creadas las condiciones para que se efectuara la Investigación Ramal de los Planes de Estudios y Programas de Educación Física (1981-1985), con la participación de especialistas del Mined y el Instituto Superior de Cultura Física Manuel Fajardo.

Por consiguiente, la convocatoria a la organización del X Congreso Panamericano de Educación Física en La Habana tuvo lugar en un escenario de inquietudes, proyectos y prácticas que partían de

redimensionar la formación magisterial del especialista, pero sobre todo del propio concepto de Educación Física, entendida esta no como una asignatura orientada al incremento de las capacidades competitivas, sino como un componente esencial en la formación integral de los estudiantes, siendo prioritario el acceso igualitario a todos los cubanos.

### ***El congreso: organización, participantes, temas y debates***

El Décimo Congreso Panamericano de Educación Física fue organizado por un numeroso Comité apoyado política y económicamente por diversas estructuras estatales cubanas, entre las que se destacó el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (Inder), el cual tuvo un papel central en las políticas deportivas luego de la revolución cubana (Miner, 2011, p. 1285; Carter, 2014).<sup>3</sup> Como ocurrió en anteriores eventos, este congreso internacional fue presidido por importantes autoridades educativas y deportivas vinculadas con el país anfitrión, como el licenciado Conrado Martínez Corona (presidente del Inder), el licenciado Alberto Juantorena Danger (exatleta de alto rendimiento, campeón olímpico en Montreal 1976), el licenciado Alberto Puig de la Barca (referente disciplinar cubano), así como por el asesor venezolano doctor Carlos Vera Guardia (presidente del Comité Permanente de los Congresos Panamericanos de Educación Física).

La apertura oficial del congreso contó con la presencia de reconocidas autoridades cubanas, como José Ramón Fernández (vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Educación), José Ramón Balaguer (en representación de la dirección política del país anfitrión), Reinaldo González López (vicepresidente del Inder), Manuel González Guerra (presidente del Comité Olímpico Cubano), entre otros; así como miembros de organizaciones internacionales, como el norteamericano Carls A. Troester, vicepresidente de la poderosa e influyente

International Council for Health, Physical Education and Recreation (ICHPER) (Hircock, 1988; Stein, 1995) o Ada Rosa Pentón, representante por la Unesco (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 37, 131).

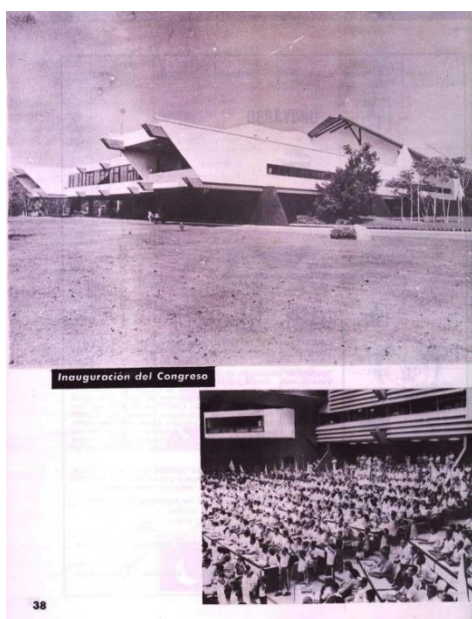
La cantidad de asistentes y de países representados fue todo un récord. El congreso contó con la participación de 1 458 delegados y asistentes, procedentes de 27 países, de ellos 915 fueron extranjeros y 543 cubanos.<sup>4</sup> La mayoría de ellos fueron docentes en Educación Física, aunque también participaron entrenadores, dirigentes y periodistas deportivos, delegados gremiales de asociaciones deportivas, exdeportistas, médicos, arquitectos y docentes generalistas. Algunos de los participantes dirigían o dictaban clases en los centros de formación docente de la especialidad en sus respectivos países, eran «referentes» locales de alguna especialidad deportiva (fútbol, voleibol, baloncesto, atletismo, etc.) y, unos pocos, tenían injerencia en las decisiones vinculadas con las políticas deportivas de sus respectivos estados nacionales.

Entre las delegaciones más numerosas se posicionaron la Argentina con 254 participantes, Colombia con 182, Venezuela con 115, Brasil con 105 y Panamá con 76 asistentes. Lo distintivo de este congreso fue que a la participación de países de América (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Colombia, Cuba, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Puerto Rico, Uruguay, Venezuela, Canadá, Curazao, Aruba, Haití, Jamaica, República Dominicana y Dominica) se le sumaron representantes de cuatro países europeos: España, Italia, República Federal Alemana (RFA) y *Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas* (URSS) (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 33). Por supuesto que hubo algunos representantes nacionales que tuvieron mayor grado de influencia, autoridad y participación que otros. Además de Cuba,

algunos expertos de ciertos países se destacaron en determinadas funciones o responsabilidades, como la coordinación en las comisiones, los comentarios en las conferencias, la cantidad de ponencias, el grado de participación, los homenajes realizados, así como los cargos en las organizaciones panamericanas y las ocupaciones en organizaciones internacionales. Entre ellos se destacaron especialistas de Venezuela, Colombia, Argentina, México, Brasil, EE. UU., Costa Rica, Guatemala y Panamá.

El evento realizado en diferentes espacios de la capital cubana (Palacio de Convenciones, Escuela Superior de Perfeccionamiento Atlético (Espa), Teatro Karl Marx, Teatro del Coliseo de la Ciudad Deportiva, Gimnasio de la ciudad deportiva, etc.) fue todo un éxito (figura 1).

### **Figura 1**



Inauguración del Congreso. Fuente: *Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 38.

Como era costumbre en muchos congresos de este tipo, el evento visibilizó ante los delegados de los países participantes la excelencia,

el extraordinario desarrollo y la importancia de los nuevos espacios gímnicos y de la arquitectura deportiva cubana como señal de progreso sanitario, modernización nacional, acceso gratuito e igualdad social. En este contexto en donde los espacios «deportivos» se convirtieron en programas político pedagógicos que transmitieron diferentes símbolos estéticos, culturales y aun ideológicos (Viñao Frago, 2008, 2016; Scharagrodsky, 2019), se realizaron diversas actividades gímnicas, lúdicas y deportivas masivas, entre ellas «la Primera Media Maratón Panamericana (...) con 5 262 participantes» en las calles de la capital cubana (figuras 2 y 3), así como presentaciones de nado sincronizado y clavados, bailes nativos, la muestra de la importancia del movimiento «*pioneril*» cubano<sup>5</sup> (Fernández Fernández y Guzmán Leyva, 2006) o la exhibición de «un espectáculo combinado» masivo de gimnasia dirigido por el profesor argentino Mario López (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 25, 31, 99, 47, 102).

## Figura 2



Media Maratón. Fuente: *Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 28.

## Figura 3



Media Maratón. Fuente: *Granma*, lunes 7 de julio de 1986.

El tipo de planificación establecida durante el congreso nos brinda elementos sobre los universos temáticos abordados, las prioridades señaladas y los acuerdos alcanzados. Específicamente, el megaevento internacional estuvo organizado en cuatro grandes espacios de trabajo: las conferencias centrales (denominadas temas principales), los trabajos libres, la exposición de carteles y posters y los talleres teórico-prácticos.

El tema principal del congreso fue «planes y programas de la Educación Física, el Deporte y la Recreación». Siguiendo dicho universo temático se establecieron cuatro conferencias centrales: Concepción de la elaboración, aplicación y evaluación de los planes y programas de educación física, el deporte y la recreación; Enfoque contemporáneo de los factores que influyen en la eficiencia y calidad de las clases de Educación Física; Importancia de los métodos y procedimientos pedagógicos del profesor de Educación Física para el cumplimiento eficiente de los planes y programas y La influencia de la Educación Física en las primeras edades (cero a seis años) (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 71).

Tres de ellas fueron expuestas por especialistas cubanos y una por un «experto» norteamericano. Las mismas se enfocaron prioritariamente en las clases de Educación Física y en los diferentes criterios a adoptar para lograr un espacio motrizmente educativo, saludable, eficiente, relevante y de calidad, términos recurrentes en muchas de las intervenciones.

Las exposiciones «magistrales» combinaron reflexiones pedagógicas con saberes didácticos propios de la disciplina en cuestión. El acento estuvo dirigido, por un lado, a la identificación de «los objetivos y (...) la metodología», a la valoración de los pasos de una correcta elaboración de un plan de estudios a partir «de tres grandes tareas: el diagnóstico, el pronóstico y la aplicación práctica», así como a la búsqueda que «permita elevar la eficiencia y calidad de la clase de educación física (...)» (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 72-73). Por otro lado, se enfatizaron tópicos relacionados con la necesidad de pensar «el carácter multilateral de (...) la clase», así como «la atención de las diferencias individuales de los alumnos en la labor colectiva del aprendizaje» (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 73). Asimismo, algunas conferencias problematizaron la necesidad de «cambios en la capacitación de los maestros», así como la introducción de una «gimnasia pasiva y luego activa» en niños y niñas en las primeras edades de la infancia<sup>6</sup> (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 74-75).

Estas conferencias pusieron el acento en cuestiones pedagógico-didácticas de la especialidad, y en menor medida, en asuntos bio-médicos. Todo ello alejó del universo indagado y debatido ciertas tradiciones disciplinares estrechamente vinculadas con principios orgánicos, anatómicos y fisiológicos que hundían sus raíces en antiguos modelos europeos (Vigarello, 2005). Aunque no se descuidó la

episteme médica y las cuestiones de salud, las mismas estuvieron sujetadas, en parte, a preocupaciones y debates más amplios y vinculados con la educación, la pedagogía e, inclusive, la política.

Junto con las conferencias centrales se organizaron cinco comisiones con ponencias de los y las asistentes que focalizaron la atención en los temas problematizados en las conferencias. Las primeras cuatro comisiones adoptaron la misma denominación de las conferencias; se agregó una quinta comisión cuyo tema se centró en la «Biomedicina y otros tópicos relacionados con la Educación Física, el Deporte y la Recreación» (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 84). En dichos espacios hubo 96 ponencias, algunas de las cuales fueron elaboradas por dos o más autores. Las exposiciones se caracterizaron por su focalización disciplinar, aunque también hubo trabajos que excedieron el universo educativo. Las presentaciones abordaron, desde la elaboración de planes y programas, pasando por cuestiones relacionadas con la eficiencia y calidad de la clase de Educación Física, la importancia de los métodos o la influencia de la biomedicina en la disciplina educativa. Por ejemplo, se discutieron temas vinculados con: «...el análisis técnico de los programas de baloncesto en la enseñanza general», el «diseño de programas de Educación Física para escuelas primarias», los «fundamentos didácticos que afronta un país en vías de desarrollo respecto a planes y programas de Educación Física y Deporte»; el «enfoque contemporáneo de los factores que influyen en la calidad y eficiencia de la clase de Educación Física», la «efectividad de la enseñanza en la educación primaria», los «objetivos de la educación física», los «métodos y medios de las influencias educativas en el proceso de entrenamiento con niños de edad escolar en las clases de natación», el «estudio de la influencia de la actividad programada en el control metabólico y el desarrollo de las capacidades motrices y funcionales en un grupo de niños de nueve a trece años», «la formación orgánica:



criterios de evaluación a nivel escolar», la «determinación de la composición corporal por medio de la impedancia bioléctrica en atletas de nivel olímpico en los III Juegos Centroamericanos», entre otros (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 84-98).

A pesar de estar buena parte de los trabajos enmarcados en cierto universo temático vinculado con el tratamiento pedagógico, didáctico y disciplinar, hubo ponencias que problematizaron otros tópicos y otros universos sobre los cuales actuar, como, por ejemplo, «los juegos recreativos en la calle», «la recreación y los deportes para discapacitados», «la carrera de orientación para ciegos y débiles de visión», «la situación actual de la participación de la mujer en las actividades físicas y deportivas», «la influencia de las composiciones gimnásticas con cantos en el desarrollo psicomotor del niño de edad escolar», la «terapia deportiva en pacientes psiquiátricos», «la educación física en la educación espacial de niños preescolares sordos», «la importancia de la *capoeira* como unidad en las escuelas de primer grado», entre otros (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 84-98). Estos trabajos consolidaron nuevos destinatarios en el campo y nuevos espacios laborales de intervención, legitimando la «necesaria» función del profesor de educación física más allá del ámbito educativo formal.

Asimismo, muchos de estos temas fueron expuestos por otros colegas en posters y carteles de investigación sobresaliendo algunos trabajos vinculados a la metodología de la enseñanza de algunos deportes, como el balonmano, el baloncesto, el voleibol, el atletismo, la gimnasia rítmica, la natación, ciertos juegos o danzas, como la *capoeira*, entre otras. Los posters no solo transmitieron saberes específicos, sino que delinearon, posibilitaron, y, al mismo tiempo, obturaron o silenciaron ciertas formas de mostrar y mirar a los cuerpos (sentados, parados, en

cuclillas, transpirados, de frente, de perfil, vestidos o ejercitados), a partir de imágenes y fotografías incorporadas en los posters. De alguna manera, los posters exhibidos contribuyeron a la formación de ideales corporales modernos instalando e imponiendo, más allá de las traducciones y mediaciones del público, una determinada manera de mirar a los cuerpos, naturalizando órdenes visibles y no invisibles (Sontag, 2006), donde lo bello, lo feo, lo limpio, lo sucio, lo civilizado, lo incivilizado, lo higiénico, lo sano, lo insano, lo estéticamente femenino o lo idealmente masculino, lo digno y lo igualitario formaron parte del programa «invisible» del congreso (Huggins, 2015). Como señala **Georges Didi-Huberman**, la imagen se convirtió en el terreno irregular de una disputa por la permanente reconfiguración del reparto de lo sensible (**Didi-Huberman, 2008**) **y los posters contribuyeron a la transmisión y distribución de ciertos órdenes kinéticos sensibles legítimos y autorizados**. A diferencia de las ponencias donde primó la diversidad de nacionalidades, la mayoría de los 67 posters presentados fueron de autoría cubana (figura 4).

Por último, se organizaron 28 talleres con una muy importante asistencia a partir de múltiples y heterogéneas temáticas, entre las que se destacaron la experimentación del «movimiento creativo de "Barbara Mettler"», «la formación básica del balonmanista en los tiros de portería», los «métodos y procedimientos para la enseñanza de la gimnasia rítmica en quinto y sexto grados», «la evaluación de la educación física», los «modelos de clases prácticas» y las «propuestas pedagógicas para la educación física».

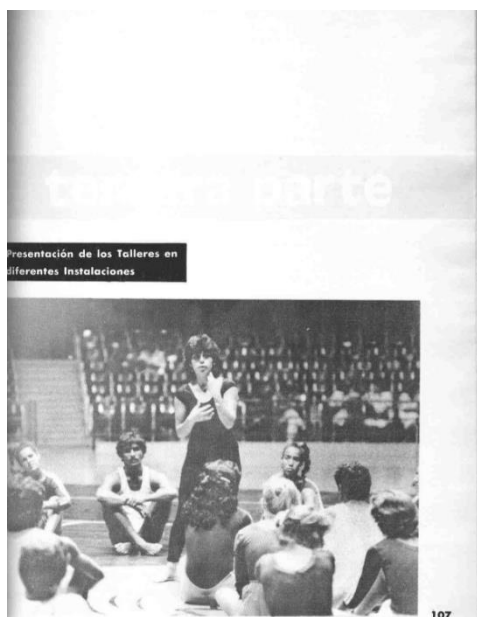
#### **Figura 4**



Presentación de posters. Fuente: Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física, 1987, p. 100.

También «la importancia de los juegos en el rendimiento motor», el «desarrollo de la fuerza: métodos y medios», las «técnicas antropométricas para determinar la capacidad de trabajo de los escolares», «la cultura física terapéutica y la cifosis», la «cultura física terapéutica aplicada a la obesidad y el asma», «el ejercicio físico en el primer año de vida», entre otras. La experimentación corporal de los asistentes fue el tono dominante en los concurrecidos talleres que, en su mayoría, fueron organizados por especialistas cubanos (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 34, 103-105). Muchas de las categorías teóricas puestas en circulación y discutidas en el evento fueron previamente sistematizadas por los organizadores del congreso, con el fin de unificar criterios conceptuales a través de un glosario de términos que incluyó 759 conceptos y definiciones sobre cultura física y deporte, material repartido a los congresistas (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 30) (figura 5).

## Figura 5



Talleres. Fuente: *Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 107.

Cabe mencionar que los cuatro espacios de trabajo mencionados tuvieron una importante y creciente participación femenina, producto de los cambios generados en los años setenta y ochenta en muchos países latinoamericanos de la mano de la segunda ola feminista (Carosio, 2012; Montserrat Sagot, 2017) y, lentamente, potenciados por los aportes vinculados con los estudios de género en la educación, en los deportes y la educación física. En las conferencias centrales hubo un 28 % de participación femenina, en los trabajos libres un 46 %, en las exposiciones de carteles y pósters un 35 % aproximadamente y en el dictado de los talleres teórico-prácticos un 55 % aproximadamente. Por primera vez, una mujer —la profesora venezolana Belkys de Beirutty— fue designada como miembro del Comité Permanente de Planificación del Congreso Panamericano (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 58, 142). No obstante, en la apertura y la clausura solo hubo voces masculinas, las presidencias de las cinco comisiones de trabajo fueron

mayoritariamente masculinas y en los actos de homenaje a las figuras más reconocidas de la educación física latinoamericana no hubo mujeres distinguidas o consideradas.

En síntesis, entre los acuerdos disciplinares más importantes, los y las congresistas resaltaron la importancia del diseño curricular en la Educación Física, el Deporte y la Recreación, la definición de ciertos criterios para concretar una «buena» clase de educación física (eficiencia, calidad, relevancia, etc.) y el cuidado didáctico de los métodos y procedimientos del profesor de Educación Física. Asimismo, se discutieron y consensuaron algunos aspectos biomédicos vinculados con el histórico significativo de la educación física: la salud y sus derivas con respecto a cómo entender la aptitud física, la ejercitación física, las capacidades físicas, la calidad de vida, la alimentación y el desarrollo armónico de los niños y niñas.

## **El congreso: tensiones y conflictos disciplinares y geopolíticos**

Más allá de los acuerdos y consensos sobre ciertos aspectos pedagógicos, didácticos o biomédicos referidos a la cultura física en general y de la educación física en particular, hubo varios temas que generaron discusiones y tensiones en la comunidad de especialistas presentes en el congreso realizado en La Habana.

Por ejemplo, aunque los comentaristas de las conferencias centrales del evento en general las elogiaron, ciertas observaciones nos permiten identificar algunas tensiones o disonancias conceptuales en la disciplina y al interior de la comunidad educativa. Por un lado, se mencionaron los conflictos entre quienes siguen la teoría de la Educación Física como unidad y el deporte como una de sus partes, se alarman y manejan como un desacierto el que se afirme que entre las tareas de aquellas, la Educación Física, esté la de fomentar hábitos para la práctica

deportiva y, por el contrario, quienes aceptan el fenómeno social del deporte y su influencia en los niños y jóvenes lo recomiendan (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 77).

Detrás de estas afirmaciones se plantearon los debates entre posiciones que en esa década reivindicaron una educación física escolar más «deportivista», con claros objetivos vinculados con el rendimiento motor y la búsqueda final de la competencia de mediano o alto rendimiento de los más «dotados»; frente a perspectivas que conceptualizaban una educación física menos subsidiaria de la práctica deportiva, y más vinculada con actividades lúdicas para todos, actividades físicas comunitarias, la no competencia deportiva con rasgos «darwinianos» y los proyectos recreativos con un fuerte y comprometido tono social y popular.

También otras posiciones cuestionaron la imposición de modelos educativos europeos o norteamericanos en las realidades escolares latinoamericanas. Por ejemplo, otro comentarista de una de las conferencias, apoyándose en el pedagogo brasileño Benno Sander, mencionó frente a la exposición del norteamericano doctor Wayne H. Osness, quien llegó a ser una figura muy reconocida en la especialidad (Pappas, 2011), las dificultades de los sistemas educativos latinoamericanos, ya que «tradicionalmente toda la administración de la educación latinoamericana se ha basado en esquemas europeos y/o americanos, creyendo fervientemente que ahí está la panacea a todos nuestros problemas» (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 78). El comentarista introdujo cuatro principios básicos planteados por el pedagogo brasileño: «la eficacia, la eficiencia, la efectividad y la relevancia» con el fin de reflexionar y producir «...un currículo abierto, que tome en cuenta a nuestros alumnos como una totalidad psicosociocultural indivisible e irrepetible»

y que reconozca el contexto social en donde se producen las prácticas físicas (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 78-79). Asimismo, hubo posiciones que cuestionaron el legado histórico de la disciplina, saturado de principios pedagógicos tradicionales (basados en estilos de enseñanza comandados o en didácticas lineales y aburridas), así como tradiciones físico-deportivas con una fuerte impronta organicista y biologicista.

Pero, al mismo tiempo, hubo fuertes denuncias en clave geopolítica referidas a los modos en que ciertos actores sociales (instituciones, estados nacionales, organizaciones internacionales, etc.) conceptualizaban al deporte y la educación física como medios funcionales vinculados con la producción de la desigualdad y la injusticia social y política. Muchas de ellas fueron expuestas por las máximas autoridades cubanas durante la inauguración y la clausura del multitudinario congreso. Por ejemplo, José Ramón Fernández, vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Educación, en el discurso inaugural cuestionó muy fuertemente el profesionalismo (deportivo), la comercialización, el lucro con el deporte, la discriminación y los manejos que enturbian el normal desarrollo del Movimiento Deportivo Internacional (...), por cuanto entorpecen su valiosa contribución a la promoción de la salud, a la recreación sana y al fomento de la amistad y la paz entre los pueblos. En ese sentido, una de las cuestiones más turbias es el otorgamiento de las sedes para los eventos internacionales. Más que el interés por garantizar la realización de competencias que sirvan la paz, la amistad o la promoción y desarrollo del deporte, se pretende hacer prevalecer el interés económico de las instituciones organizadores y las compañías transnacionales patrocinadoras, que reciben beneficios multimillonarios. Con esas premisas, ¿cuándo los países pobres, subdesarrollados, del Tercer Mundo, podrán tener la oportunidad de ser sedes de eventos de magnitud mundial que contribuyan a la

amistad entre los pueblos y a la lucha por la paz? (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 42).

Muchas de estas objeciones plantearon —e invitaron— a los y las congresistas a reflexionar críticamente sobre las profundas relaciones entre la educación física, el fenómeno deportivo mundial y el desigual contexto social, político y económico de muchos países latinoamericanos. En Cuba, muchas de estas denuncias excedieron el campo lexicográfico y se materializaron en imágenes y carteles deportivos producidos luego de la revolución (Miner, 2011). Ciertamente algunos de estos cuestionamientos no fueron totalmente nuevos, ya que en el V Congreso Panamericano de Educación Física realizado en la ciudad de Buenos Aires en 1970 —en una particular coyuntura política en muchos países latinoamericanos—, existieron algunas comisiones de trabajo que expusieron este tipo de preocupaciones denunciando la pobreza, la desigualdad y el orden económico internacional como fin primario para lograr una educación física crítica y emancipadora (*V Congreso Panamericano de Educación Física*, 1971, pp. 67-70, 76-78). De esta manera, el Ministro de Educación de Cuba alertaba que la difícil situación económica por la que atraviesan los países del Tercer Mundo incide negativamente en el desarrollo de la salud, la alimentación, la educación física y el deporte. Pronunciarse por la solución urgente de nuestros problemas económicos vitales, por el no pago de la deuda externa, por un nuevo orden económico internacional es también la lucha por el futuro de la educación física y el deporte (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 42).

Conceptos similares planteó Conrado Martínez Corona, presidente del Inder, al clausurar el masivo evento. Allí insistió en la «...la necesidad de cambios en el Movimiento Olímpico Internacional», así como la necesidad de actuar «...ante el avance del profesionalismo, la



mercantilización y los manejos arbitrarios que van minando, en detrimento de los pueblos, sobre todo los más pobres y atrasados, las entrañas del deporte, cuyo principal sentido se pierde, al perderse la pureza, el desinterés y los nobles sentimientos de igualdad y de paz» (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 60). Su retórica denunció al Comité Olímpico Internacional por ser

...en los albores del siglo XXI, una institución con fuerte olor feudal, integrada mayormente por condes, marqueses, jeques aristocráticos, todos de rancia prosapia (...). ...Nos preguntamos ¿Qué queda para nuestros pueblos en esta fiesta de ricos...?. ...Es por ello que apreciamos altamente la necesidad de que las Naciones Unidas eleve su papel en la conducción del deporte en el mundo, para lo cual el Comité Olímpico Internacional no está en condiciones en su estructura actual (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 60-61).

Por último, el presidente del Inder retomó las banderas del panamericanismo a partir de un sentido de fraternidad e integración regional valorando y seleccionando a ciertos héroes nacionales y americanos: «De José Martí, nuestro Héroe Nacional, aprendimos que "Patria es humanidad", de la gran patria americana nos sentimos parte, de Lincoln, de Juárez, de Sandino, de Toussaint de Louverture, de Máximo Gómez, de Tupac Amaru, de Sucre, de Bolívar, de San Martín y Che Guevara, de O'Higgins y Allende nos viene la marcha unida» (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 61).<sup>7</sup>

Algunos de estos conceptos se manifestaron en determinadas ponencias que reivindicaron la lucha a favor de los sectores populares, cuestionaron las imposiciones externas, invocaron la unidad latinoamericanista, la soberanía nacional y exigieron un compromiso social y político de la hermandad latinoamericana.<sup>8</sup> Entre las exposiciones se destacaron el «Giro latinoamericano de la Educación

Física», escrito por los licenciados Mario Loaiza y Olga C. Muñoz, de Colombia; el «Replanteamiento sobre la Educación Física Latinoamericana», del colombiano Víctor J. Chinchilla o «Las venas del deporte latinoamericano», elaborado por el venezolano Alexander Valero (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 89, 93-94, 133-134).<sup>9</sup> Aunque no apareció en las memorias del evento, hubo una comisión que se reunió durante todo el congreso, con aval del Inder, con el fin de profundizar los mejores modos de alcanzar una «integración latinoamericana» en —y desde— la educación física y el deporte.<sup>10</sup>

Si bien la mayoría de las ponencias no tuvieron dicho tono político-pedagógico cuestionador del orden internacional, al finalizar el evento la Asamblea General del X Congreso Panamericano de Educación Física se pronunció no solo sobre aspectos estratégicos o estrictamente pedagógico-didácticos de la disciplina (incluir como área de interés la función del juego en la educación del niño, crear una revista panamericana, aumentar la circulación de la información a través de la prensa para difundir los beneficios de la actividad física, etc.), sino en cuestiones de orden político y económico como, por ejemplo, que se declare la moratoria sobre la deuda externa, tomando en consideración la afectación que ello produce en la educación de nuestros pueblos; que el Comité Olímpico se democratice y que primen en su gestión los ideales para los que fue creado o luchar contra toda forma de mercantilismo e intervencionismo en el deporte, como respeto a la integridad latinoamericana y como digno homenaje a los próceres de la independencia de América (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 57).

En síntesis, muchas de las tensiones fueron de matriz ideológica. El conflicto en términos macropolíticos estuvo, en parte, condicionado por una realidad latinoamericana en donde retrocedían los estados

benefactores ante el empuje de la crisis de la deuda y la escalada vigorosa del modelo neoliberal en la región durante «la década pérdida» para Latinoamérica (Arnove, 2006).<sup>11</sup> De ahí que varios de los delegados pusieron el acento en las realidades políticas y sociales de sus respectivas naciones, que obstaban o limitaban la atención estatal de la educación física como saber científico. El delegado panameño Jesús Torres, por ejemplo, radicalizó el planteamiento al afirmar: «La Educación Física es un problema social, político y económico. No es un problema metodológico» (*Bohemia*, p. 15). Otro delegado, el profesor colombiano Néstor Agudelo, «profusamente aplaudido», planteó: «...lo que los cubanos tienen y han expuesto en su excelente trabajo lo han conseguido con mucha sangre, con una Revolución. Pero la realidad de América Latina es otra, pues en mi país los planes de educación son impuestos por el imperialismo. Todo está hecho, hasta los cuestionarios» (*Granma*, 1986, p. 1).

Estas y otras tensiones se trasladaron al cierre del evento. Una de ellas se produjo, al final del mismo, por la elección de la siguiente sede del Congreso Panamericano. Algunos asistentes propusieron a Chile. Sin embargo, hubo un rechazo mayoritario de los assembleístas presentes por considerar inaceptable que una dictadura latinoamericana organizara el evento: «El delegado de Chile —luego de explicar que se había pedido la sede en nombre de una universidad y no de la dictadura chilena— retiró la proposición. Se acordó entonces que la discusión sobre el otorgamiento de la sede del Congreso de 1987 se realizara en Caracas» (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 140).<sup>12</sup>

En definitiva, estos conflictos mostraron las distintas posiciones político-pedagógicas que tuvieron los diferentes actores intervinientes en el congreso. Desde aquellos que debatieron aspectos estrictamente disciplinares vinculados con la metodología de la enseñanza de un

deporte, pasando por aquellos que priorizaron el universo escolar de la educación física, los asuntos vinculados con la salud o la importancia de incorporar en la agenda educativa un tratamiento socio y geopolítico en donde el panamericanismo fuese sinónimo de fraternidad, solidaridad, compromiso con los más necesitados e identificación de los opresores (el imperialismo, el capitalismo inmoral y despiadado, las compañías transnacionales y el Comité Olímpico Internacional).

## **Conclusiones**

El Décimo Congreso Panamericano de Educación Física realizado en La Habana en 1986 fue un terreno —material y simbólico— que condensó, y, al mismo tiempo, legitimó la validez y el reconocimiento de ciertos discursos, saberes, propuestas y referentes disciplinares por encima de otros. Los debates combinaron reflexiones pedagógicas con saberes didácticos propios de la disciplina en cuestión. Si bien los saberes biomédicos estuvieron presentes en los diferentes espacios, los mismos a diferencia de otros momentos históricos, se entrelazaron con inquietudes y discusiones más amplias vinculadas con la educación, la pedagogía, la didáctica y la política.

Hubo consensos vinculados con la necesidad de establecer criterios para elaborar planes y programas, delinear métodos específicos en las clases de Educación Física o definir la influencia de la biomedicina en la disciplina educativa, los deportes y la recreación. Todo ello consolidó la función del profesor en educación física, incorporando nuevos destinatarios y espacios laborales más allá del ámbito educativo formal. También hubo debates disciplinares. Entre ellos se destacaron posiciones que defendieron visiones más «deportivistas» de la educación física, frente a aquellos que sin negar el deporte lo ubicaron en un segundo plano, como contenido a enseñar. Asimismo, hubo discusiones en las que se cuestionaron la imposición de modelos educativos extranjeros a las realidades escolares latinoamericanas.

Pero fueron los debates geopolíticos y sociopedagógicos los que diferenciaron a este congreso de otros eventos panamericanos. Este congreso no solo se destacó, en comparación con los anteriores, por la cantidad de congresistas presentes, por el amplio número de países intervinientes, por la cada vez mayor participación femenina, sino muy especialmente por la retórica de ciertos actores sociales (autoridades, ciertos congresistas, determinados ponentes, público en general, etc.) utilizada para cuestionar el lucro y el profesionalismo deportivo, así como los manejos turbios e inmorales del Movimiento Deportivo Internacional. La «hermandad e integración latinoamericana» se convirtió en un prerrequisito necesario para mejorar la educación física de la población, especialmente la de los sectores populares, pobres y oprimidos. También fue un gran significante que condensó de manera heterogénea varios sentidos generales y particulares: identificación de los opresores, cuestionamiento del injusto orden económico internacional imperante, abstención del pago de la deuda externa, restitución histórica en el relato pedagógico de ciertas tradiciones y «héroes» nacionales (José Martí, Lincoln, Juárez, Tupac Amaru, Bolívar, San Martín, Che Guevara, Allende, etc.), crítica a las compañías transnacionales patrocinadoras de eventos deportivos, reivindicación de la paz, la fraternidad, la solidaridad y la amistad entre los pueblos a través de los deportes, entre muchos otros. De alguna manera la invitación de esta posición fue incorporar la dimensión geo y socio-política a la reflexión didáctico-pedagógico, con el fin de identificar las profundas relaciones entre la educación física, el fenómeno deportivo mundial y el desigual e injusto contexto social, político y económico de muchos países latinoamericanos.

En síntesis, el evento condensó actores, perspectivas y sentidos distintos, a veces discordantes y, en algún punto, inconmensurables sobre cómo conceptualizar las finalidades, las responsabilidades y las funciones de la educación física y los deportes en el mundo social. En

este juego político-deportivo, parece claro cuál fue la posición que perdió por «goleada».

## **Bibliografía**

Arata, Nicolás; Pineau, Pablo (coord.) (2019): *Latinoamérica: la educación y su historia. Nuevos enfoques para su debate y enseñanza*, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.

Arrove, Robert (2006): «La educación en América Latina: dependencia, subdesarrollo y desigualdad», en: Xavier Bonal (ed.), *Globalización, educación y pobreza en América Latina: hacia una nueva agenda política*, Editorial Bellaterra, Barcelona, pp. 47-68.

Bjarkman, Peter (2007): *A History of Cuban Baseball, 1864–2006*, McFarland and Co., Jefferson, N.C.

Carosio, Alba (coord.) (2012): *Feminismo y cambio social en América Latina y el Caribe*, Clacso, Buenos Aires.

Carter, Thomas (2014): «Game Changer: The Role of Sport in Revolution», *The International Journal of the History of Sport*, 31(7), 735-746. doi: [10.1080/09523367.2014.901759](https://doi.org/10.1080/09523367.2014.901759)

Didi-Huberman, Georges (2008): *Cuando las imágenes toman posición. El ojo de la historia 1*, Machado, Madrid.

Fernández Fernández, Fernando; Guzmán Leyva, Teresa de Jesús (2006): «El Movimiento de Pioneros Exploradores. Principales características», *EduSol*, Centro Universitario de Guantánamo, 6(17), 27-38.

Hircock, Bonnie (1988): «ICHPER's History», *Journal of Physical Education, Recreation & Dance*, 59 (2), 73-94 .  
doi: [10.1080/07303084.1988.10609696](https://doi.org/10.1080/07303084.1988.10609696)

Huggins, Mike (2015): «The Visual in Sport History: Approaches, Methodologies and Sources», *The International Journal of the History of Sport*, 32(15), 1813-1830 doi:  
10.1080/09523367.2015.1108969

López Rodríguez, Alejandro (2009): «La formación de profesionales de la cultura física en Cuba y la universalización. El Plan de Estudio "D"». *Lecturas: Educación Física y Deportes (EFDeportes.com)*, revista digital, 13 (129). Disponible en:  
<https://www.efdeportes.com/efd129/la-formacion-de-profesionales-de-la-cultura-fisica-en-cuba.htm>

Meily Assbú Linhales; Diogo Rodrigues Puchta; Maria Cristina Rosa (Org.) (2019): *Diálogos transnacionais na história da educação física*, Fino Traço, Belo Horizonte.

Miner, Dylan A.T. (2011): «Hasta la Victoria (Deportista) Siempre: Revolution, Art, and the Representation of Sport in Cuban Visual Culture», *The International Journal of the History of Sport*, 28 (8-9), 1283-1300.  
doi: [10.1080/09523367.2011.567778](https://doi.org/10.1080/09523367.2011.567778)

Montserrat Sagot, Monserrat (coord.) (2017): *Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina*, Clacso, Buenos Aires.

Pappas, Rick (comp.) (2011): *97 years of Kansas Association for Health, Physical Education, Recreation and Dance (KAHPERD)*, Kahperd president, Kansas.

Scharagrodsky, Pablo (2020): «Especialistas, instituciones y propuestas vinculadas al saber y al hacer corporal: la Primera Conferencia de Profesores de Educación Física, Buenos Aires, 1942», *Resgate: Revista Interdisciplinar de Cultura*, nro. 28, p. e020028.

Scharagrodsky, Pablo (2019): «Notas sobre los lugares en la Educación y la Educación Física, Argentina, finales del siglo XIX y principios del XX», *Revista materiales para la historia del deporte*, nro. 18, pp. 73-87.

Sontag, Susan (1995): *Sobre la fotografía*, Editorial Alfaguara, México, 2006.

Stein, Julian: «Carl A. Troester. In Memoriam», ***Journal of Physical Education, Recreation & Dance*, 66 (2), 4.**

Thomas F. Carter (2005): «The manifesto of a Baseball-playing Country: Cuba, Baseball, and Poetry in the Late Nineteenth Century», *The International Journal of the History of Sport*, 22 (2), 246-265. doi: [10.1080/09523360500035891](https://doi.org/10.1080/09523360500035891)

Vigarello, Georges (2005): *Corregir el cuerpo*, Edic. Nueva Visión, Buenos Aires.

[Viñao Frago](#), Antonio (2016): «Los espacios escolares: ¿cómo abordar un objeto polifacético y multiforme?», en: P. Dávila Balsera y L. M. Naya Garmendia (Ed.), *Espacios y patrimonio histórico-educativo*, Erein, Donostia, pp. 25-59.

Viñao Frago, Antonio (2008): «La escuela y la escolaridad como objetos históricos. Facetas y problemas de la historia de la educación», [História da Educação](#), 12 (25), 9-54.

Otras fuentes



Argentina (1971): *Memoria del V Congreso Panamericano de Educación Física. Desarrollo y relatos*. Administración de Educación Física, Deportes y Recreación. Ministerio de Cultura y Educación. Talleres Gráficos Yunke, Buenos Aires.

*Bohemia*, La Habana

Brasil (1944): «O que foi o I congresso panamericano de educação física», *Revista Brasileira de Educação Física*, I (1), 18-32.

Cuba (1987): *Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, Unidad Impresora José A. Huelga, Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (Inder), La Habana.

*Gamma*, La Habana

México (1946): *Memoria oficial del II Congreso Panamericano de Educación Física*, editada por la Dirección Nacional de Educación Física y Enseñanza Premilitar, México.

Uruguay (1950): *Memoria oficial del III Congreso Panamericano de Educación Física*, editada por la Comisión Nacional de Educación Física, Montevideo.

Fuentes orales

Entrevistas —virtuales— con Alberto Puig de la Barca (integrante del Comité organizador del X Congreso Panamericano de Educación Física) y Pedro Hugo Tavošnanska (integrante de la Comisión de Revisión y ajuste de los Estatutos de los Congresos Panamericanos). Realizadas por Yoel Cordoví y Pablo Scharagrodsky entre enero y febrero del 2021.

## Notas

---

<sup>1</sup> El panamericanismo fue incorporado al ámbito de las relaciones internacionales a fines del siglo XIX y principios del XX. Se asoció con una serie de conferencias que se iniciaron, a instancias del gobierno estadounidense, en Washington en 1889 y continuaron durante la primera mitad del siglo XX. En 1890 se creó la Unión Internacional de Repúblicas Americanas, producto de la Primera Conferencia de Estados Americanos. En 1910 esta misma agrupación se convirtió en Unión Panamericana y en 1948 adoptó el nombre de Organización de los Estados Americanos (Oea). En la primera mitad del siglo XX, frente al creciente poder de los Estados Unidos y a otras tensiones geopolíticas se organizaron una importante cantidad y variedad de encuentros y conferencias entre los países del continente, entre ellas las vinculadas con la Cultura Física, la Educación Física, la salud y el mundo deportivo.

<sup>2</sup> Para ejercer dicha institución hubo dos postulaciones: el profesor Raúl Blanco por Uruguay y el doctor Mc Cloy por los Estados Unidos, ganando la elección este último (*Memoria oficial del II Congreso Panamericano de Educación Física*, 1946, p. 254). Asimismo, se designaron seis miembros para las «tres Américas» con varias postulaciones. Las mismas, luego de las votaciones, quedaron definidas de la siguiente manera: por Norteamérica el Profesor Rubén López Hinojosa (México) y el doctor Frank Stafford (EE. UU.); Centroamérica: Luis Beltrán Gómez (Honduras) y el doctor Delio A. González (Cuba) y Sudamérica: el doctor Luis Bisquertt (Chile) y el mayor Juan Barbosa Leite (Brasil) (*Memoria oficial del II Congreso Panamericano de Educación Física*, pp. 254-255, 1946).

<sup>3</sup> El Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (Inder) se creó dos años después de la revolución, en febrero de 1961, y se encargó de organizar y planificar todo aquello vinculado con el universo de la cultura física y deportiva, tanto a nivel local como en el campo

internacional. Uno de los principios básicos de la revolución cubana fue materializar el axioma «el deporte es derecho del pueblo». Las autoridades cubanas durante sus intervenciones dejaron en claro los avances producidos gracias a la revolución en el campo deportivo y educativo. «En Cuba, antes de 1959, solo se impartía educación física en algunas escuelas privadas y algunos gimnasios al servicio de muy limitados grupos de población». «Alguien ha dicho durante el Congreso, que todo lo logrado por Cuba hasta hoy tiene una causa en las profundas transformaciones sociales y económicas que generó la Revolución triunfante en 1959. Ello es totalmente cierto» (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 40, 60).

<sup>4</sup> Entre las instituciones cubanas presentes es posible mencionar el Instituto de Perfeccionamiento Educacional en Arroyo Naranjo, el Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, el Instituto Superior de Cultura Física Manuel Fajardo, el Centro de Rehabilitación del Instituto de Cardiología, entre otras.

<sup>5</sup> El saludo pioneril de una niña con su prolija vestimenta en la inauguración del congreso en el Palacio de las Convenciones frente a una multitud de asistentes fue toda una apuesta política en defensa de un tipo de educación corporal comprometida con los sectores oprimidos. El lema de la Liga de Pioneros de Cuba era: «Por la causa de los trabajadores, ¿alerta? ¡Siempre alertas!». El juramento: «Yo, joven pionero, juro en presencia de mis camaradas que estoy alerta y dispuesto para la causa de la clase obrera y de todos los oprimidos en la lucha por la libertad y que honrada y decididamente cumpliré las reglas de los pioneros y mi juramento». Las once reglas pioneriles mencionan: 1. Ser fiel a la causa del proletariado. 2. Camarada de los niños pobres y de todos los pioneros del mundo. 3. Estudioso. 4. Disciplinado. 5. Valiente. 6. Limpio y sano. 7. Puntual y colectivista. 8. Estar siempre alerta. 9. Relacionarse con los obreros. 10. Conocer el himno. 11. Leer el órgano de prensa de su organización. Una de las actividades organizadas para los asistentes al congreso fue visitar

«el campamento de Pioneros José Martí (...) donde cada pequeño (pionero) le hizo entrega de una flor y sirvió de guía a cada asistente (...)» (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 145).

<sup>6</sup> Uno de los máximos organizadores del evento, Alberto Puig de la Barca, integrante del Comité organizador del X Congreso Panamericano de Educación Física, mencionó el «impactó notable que tuvo en el congreso el tema relacionado con la Educación Física en el nivel preescolar y los contenidos que se impartían con esos niños de cero a seis años, incluso se organizaron visitas dirigidas a algunos de estos planteles». Entrevista realizada el 2 de febrero del 2021.

<sup>7</sup> Las autoridades cubanas cuestionaron la inmoral decisión de otorgar solo «a Seúl, capital de Cora del Sur, y capital de la represión y de la corrupción, la sede de los XXIV Juegos Olímpicos» y el «despojo de que fuera objeto Cuba de la sede de los X Juegos Panamericanos de 1987, en favor de la ciudad norteamericana de Indianápolis» (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 43, 61).

<sup>8</sup> Aunque parte de la retórica del congreso fue reivindicar el latinoamericanismo como plataforma para luchar contra las desigualdades de todo tipo, al mismo tiempo, las delegaciones de los diferentes países reivindicaron sus prácticas «nacionales» a través de ciertos juegos y danzas, lucharon por posicionar a «sus» expertos como dignos representantes nacionales [hubo homenajes a figuras de Cuba (José Vázquez Vázquez); EE. UU. (Carls Troester); Argentina (Enrique C. Romero Brest —post mortem—) y Venezuela (Carlos Vera Guardia)], cantaron el himno nacional cubano en la apertura, invitaron a cantar el Himno Nacional de un país antes de una conferencia central (los delegados de Argentina lo solicitaron por ser 9 de julio, día de la independencia Argentina), etc. (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, pp. 48, 37, 137).

<sup>9</sup> Siguiendo las notas publicadas por la prensa cubana, Alexander Valero aseguró «que las transnacionales dominan la implantación de los

programas de educación física, los cuales no se adaptan a la realidad social de América Latina, aquejada por una enorme deuda externa que se refleja lastimosamente en los niños» (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 133).

<sup>10</sup> Agradezco al profesor Pedro Hugo Tavošnanska, quien me facilitó dicha información. Entrevista realizada el 25 de enero del 2021. Tavošnanska fue designado, junto con Chinchilla (Colombia), Alexander (Venezuela) y de la Barca (Cuba), integrante de la Comisión de Revisión y ajuste de los Estatutos de los Congresos Panamericanos (*Memorias del X Congreso Panamericano de Educación Física*, 1987, p. 58).

<sup>11</sup> Como promedio, el gasto per cápita en educación en América latina aumentó en un 4.29 % anual entre 1975 y 1980, mientras que disminuyó en un 6.14 % anual entre 1980 y 1985. Los recortes en el gasto educativo afectaron los gastos periódicos imprescindibles, como la compra de materiales de enseñanza y el mantenimiento de los edificios, además del deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de los profesores. Arnove, Robert: «La educación en América Latina: Dependencia, subdesarrollo y desigualdad», en: Xavier Bonal (ed.) *Globalización, educación y pobreza en América Latina: Hacia una nueva agenda política*, Editorial Bellaterra, Barcelona, pp. 25-59, 2006.

<sup>12</sup> Sobre dicho momento, comenta el profesor Pedro Hugo Tavošnanska que unos pocos apoyaron la candidatura de Chile. Entre ellos Mario López, reconocido profesor argentino —responsable de la gimnasiada americana realizada durante el congreso—, quien pidió la palabra y dijo algo así como que «no había que mezclar la Educación Física con la política». Su intervención no fue bien recibida por los congresistas. Muchos pedimos la palabra y nos opusimos a sus dichos. No tuvo prácticamente apoyo. La respuesta masiva de los congresistas fue oponerse a la sede chilena, ya que sería avalar la atroz dictadura de Pinochet. Entrevista realizada el 25 de enero del 2021.